

# AURORABOREAL



Concurso de cuento  
organizado por RAICES  
Aarhus 2021



# AURORABOREAL

## PRÓXIMO NÚMERO

## SEPTIEMBRE

## 2021

### Manifiesto

Promover la cultura del idioma español en el mundo. Temas: literatura, arte, música, teatro, fotografía, arquitectura, diseño y cultura en general. Un foro para difundir, discutir y gozar el español entre la gente que lo habla y lo estudia. Una ventana abierta a las inquietudes de los artistas. Artículos de calidad académica.

### Sumario

Editorial, Poesía, Puro Cuento, Minirrelato, Libros, Fragmentos, Entrevista, Escritores, Librerías, Fotografía, In memoriam, Los libros menos vendidos pero tal vez los más leídos una vez, Manuel recomienda leer, Arte, Música, Cine, Más Libros.

### Colaboradores en este número

Karin Cardel, Néstor Clabo Clemente, María Rosa Fiuza, Hans Lauge Hansen, Susana Ester Mallerup, Beatriz Pérez Ruiz, Umay Elías Riesco, Lucas Ruiz, Lukas Krag, Beatriz Pérez Ruiz, Victor Storm Madsen.

### Corresponsales

Víctor Beltrán (Alemania), Edgar Henríquez (Canadá), Edgar Ortégón (Chile), Fernando Perdomo (Colombia), Félix Terrones (Francia), Stina Lehti (Finlandia), Sergio Laignelet (España), Manuel Cabrales (Italia), Antonio Moreno (México), Edimca (Suiza), Ellen Howard (EEUU).

### Corrección de textos

Evaristo Vilval, Edimca, Pertti Hyryläinen

### Fotografía

Lorenzo Hernández, pxhere

### Apoyo Gráfico

Nanna Boss, Jazz en la 127, Publinova

### Apoyo Web

Luca Paltrinieri

### Carátula

Foto © pxhere

### Carátula posterior

Foto © pxhere

### Foto página dos

Foto © Lorenzo Hernández

### Foto media página tres

Foto © pxhere

### Foto inferior página tres

Foto © pxhere

### Contacto & suscripciones

[info@auroraboreal.dk](mailto:info@auroraboreal.dk)

### Compra por descarga digital

[www.gourmetboreal.com](http://www.gourmetboreal.com)

### Editor

Guillermo Camacho

La revista no asume las opiniones expresadas por los colaboradores. Los juicios y opiniones vertidos en los artículos y demás materiales aquí publicados, son responsabilidad de sus respectivos autores. No siendo *Aurora Boreal*® una revista publicada a fines comerciales, para cualquier asunto referido al © copyright o a la reivindicación de derechos de autor que por imposibilidad o descuido no aparezcan al pie de página, el editor queda enteramente a disposición para las aclaraciones pertinentes. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización de Editorial Aurora Boreal®.



ISSN 1902-5815

En web ISSN 1903-8690

Dalvej 15, Gentofte DK-2820

[www.auroraboreal.net](http://www.auroraboreal.net)

AURORABOREAL® 2021



### 3 Del editor

#### Convocatoria

#### 4 Beatriz Pérez Ruiz

Raíces de Historias: un punto de apoyo y despegue

#### Puro Cuento

#### 7 Néstor Clabo Clemente

Viajar siempre es la misma cosa

#### 10 Umay Elías

La Kelly

#### 12 María Rosa Fiuza

Los pedazos y la inercia

#### 16 Victor Storm Madsen

Afsked med Spanien

#### 20 L Karin Cardel

Caminoen i Livet

#### 24 Lukas Krag

Granithuse

## Nota del editor

En *Aurora Boreal®* no vacilamos ni un instante cuando Beatriz Pérez Ruiz de la asociación *RAÍCES* de Aarhus en Dinamarca, nos invitó a participar en la iniciativa para publicar en nuestra plataforma en español a los 6 ganadores de la convocatoria a lo que ha sido el primer concurso de cuento organizado por asociación *RAÍCES*. Esta edición del 1º Premio *RAÍCES* de Relato Corto:

*RAÍCES DE HISTORIAS* dio la bienvenida a candidatos que escribieran tanto en danés como en español brindando un espacio para fomentar la creatividad, mostrar la diversidad cultural pero también como un elemento unificador e integrador entre la diferentes comunidades danesas e hispano americanas que habitan en Dinamarca. En *Aurora Boreal®* estamos convencidos que la cultura es una de las herramientas más poderosas para crear estos vínculos y agregar valor a los individuos. Feliz lectura. ■

#### Editor

Guillermo Camacho

#### Director

Leo Larsen

#### Diseño

Sophie Desmond

#### Publicidad

Victor Povlsen

#### Versión digital

Pertti Hyryläinen

#### Investigación

Elías Finkelstein

#### Distribución

Jazz en la 127

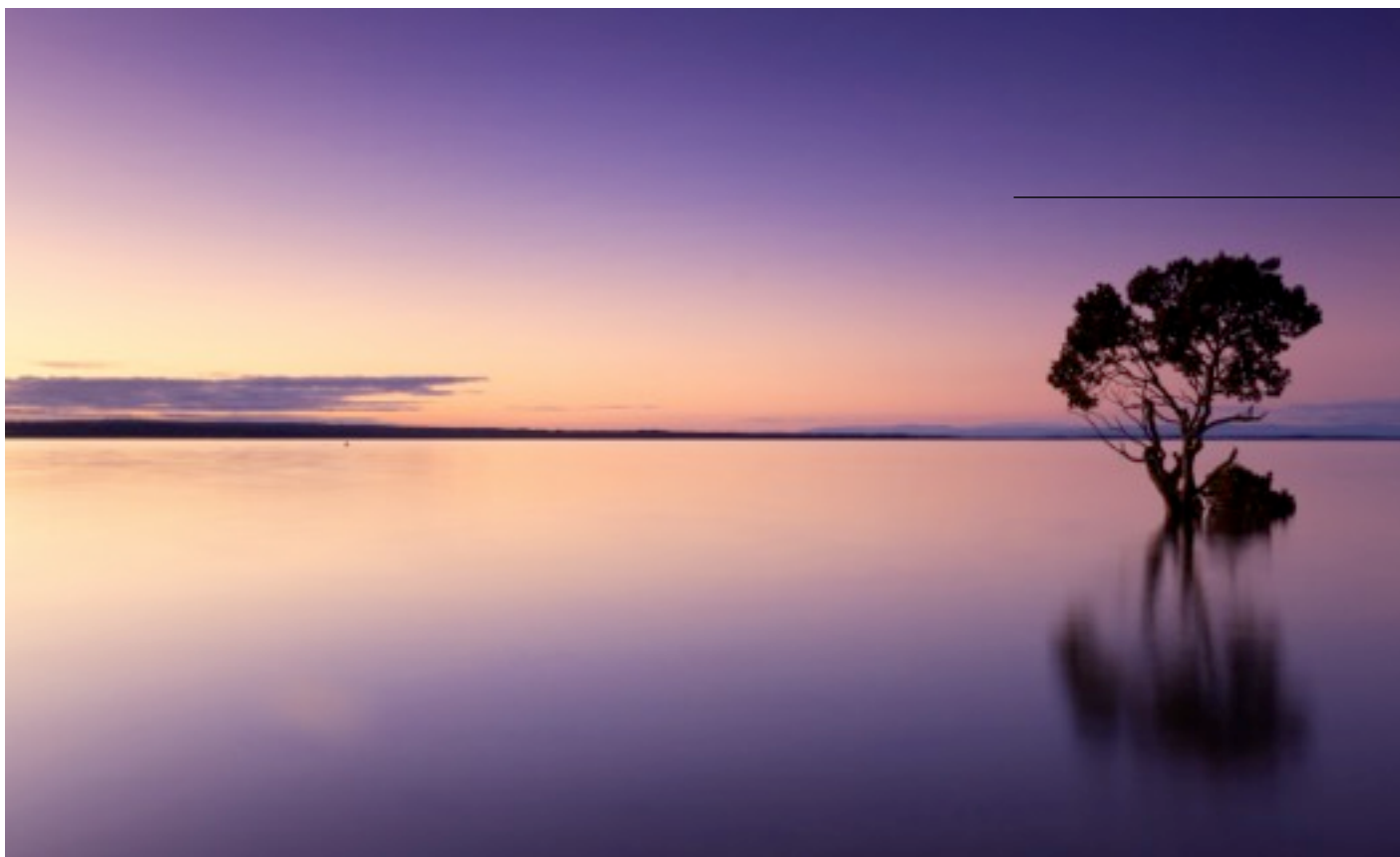
#### Ventas

Sonia Ivarsen  
+45 40 80 77 39

[info@auroraboreal.dk](mailto:info@auroraboreal.dk)

[www.gourmetboreal.com](http://www.gourmetboreal.com)

Para los amantes del español  
**AURORABOREAL**



## Raíces de Historias: un punto de apoyo y despegue

Por Beatriz Pérez Ruiz

Cuando llegué a Aarhus, en 2019, encontré en RAÍCES el punto de apoyo que necesitaba para despegar en esta nueva etapa de vida. Fue para mí un lugar de comunidad, una red de apoyo, un espacio abierto desde el que empezar nuevos proyectos, nuevas amistades; en definitiva... nueva vida. Es lo hermoso de las culturas compartidas, supongo, que desde el primer momento RAÍCES ya era un lugar transitado, un espacio conocido, familiar. Mexicanos, españoles, venezolanos, colombianos... pero también daneses, familias biculturales, aarhusianos apasionados del realismo mágico, mochileros de juventud que habían recorrido Latinoamérica en bicicleta, antiguos profesores de inglés en la costa Brava.

Uno de esos primeros proyectos, aún en activo (actualmente el taller es *online*. Próximas plazas en septiembre 2021) fué el *Taller de Escritura Creativa para Hispanohablantes*. Una pequeña sala en Fjordsgade Forening og Fritidshus que todos los miércoles a las siete de la tarde se llenaba de historias. Descubrí en esas tardes muchísimo por decir y pensé, si sólo aquella habitación contenía todas esas historias ¿cuántas más debía haber, por ahí fuera, esperando a ser contadas? El 1º Premio RAÍCES de Relato Corto #RaícesdeHistorias era el mejor escaparate (y la excusa perfecta)



para encontrarlas. Quería ofrecer el punto de apoyo y despegue, que antes otras habían sido para mí.

¿Por qué viaja uno? ¿Por qué se va, por qué se queda? A veces se necesita contar la propia historia para entenderla realmente. Para entenderse. Muchos de los participantes en el concurso nos han hablado de lo que les trajo a Dinamarca o les llevó a Latinoamérica, de qué o quién los retuvo felizmente después; otros, de lo que añoran, de sus ancestros, de las plazas de sus pueblos, de las manos de sus familiares preparando pozole.

Creo que es tremendamente importante, no solo para uno mismo, sino para todos los demás, poder expresar esa añoranza, esos miedos, esas dudas. Ese vértigo de subirse al avión. Creo que es importante porque algo expresado es algo compartido, y algo compartido solo puede significar una carga menos pesada o un disfrute por partida doble. Todos los textos ganadores, y muchos de los que han quedado en el camino, tienen un poco de esa carga compartida, de esa euforia

conjunta; tienen un poco de mí, seguramente también un poco de ti, que estás leyendo. Un poco, al fin y al cabo, de todos los que alguna vez hemos pisado otro país y lo hemos hecho, también, un poco nuestro. Nadie lo dijo mejor que el escritor colombiano Hector Abad Faciolince: "Y si mis recuerdos entran en armonía con algunos de ustedes, y si lo que yo he sentido (y dejaré de sentir) es comprensible e identificable con algo que ustedes también sienten, entonces este olvido que seremos puede postergarse por un instante más".

### Sobre Raíces de historias

El 1º Premio RAÍCES de Relato Corto #RaícesdeHistorias nace para reivindicar el uso del español como lengua materna entre los hispanohablantes inmigrados y las familias biculturales de Aarhus, así como para dar la oportunidad a todos los locales daneses, amantes de la cultura hispana, de dar a conocer su historia, ya que es importante tener un lugar de encuentro entre las dos culturas, donde intercambiar formas de pensar y de ahí crear algo nuevo juntos. En su primera edición, el concurso ha recibido casi una treintena de relatos en danés y español. La entrega de premios, que se celebró el pasado sábado 22 de mayo durante el *Bravo! Hispanic Filmfest*, fue todo un éxito de asistencia y contó con la participación de los jueces Hans Lauge Hansen (Dinamarca),





Susana Ester Mellerup (Chile) y Lucas Ruiz (España), sin cuya labor y dedicación esta iniciativa nunca hubiera sido posible”.

### Sobre Raíces

RAÍCES es una asociación cultural y de integración sin ánimo de lucro cuyo objetivo es preservar y dar a conocer el patrimonio cultural de España y Latinoamérica en Aarhus, tender puentes culturales y fomentar la integración de los habitantes de habla hispana en la sociedad danesa.

RAÍCES trabaja en tres áreas: Preservación de las raíces

culturales hispano latino americanas en las nuevas generaciones a través de *Mi Escuelita Latinoamericana*. Sensibilización cultural a través de cursos y talleres: cine club gratuito en español, café de intercambio de idiomas, conferencias generales sobre América Latina y España, talleres de escritura creativa, teatro, *bellydance*, etc. Y eventos anuales de celebración de las tradiciones y culturas: Día de Muertos mexicano, Día de Reyes, el festival internacional de música *Sonamos Latinomérica* o *¡BRAVO! Hispanic Filmfest*, por nombrar algunos ejemplos.

El trabajo de RAÍCES es gestionado y realizado exclusivamente por voluntarios, incluido el trabajo de la junta directiva, con el apoyo de diversas fundaciones y gracias a los miembros de la asociación. ■

Todas las fotografías © Verónica Moreno. 1) Beatriz Pérez, organizadora, y Lucas Ruiz, jurado. 2) Karin Cardel, ganadora del 3º premio en la categoría danés. 3) Beatriz Pérez, organizadora, Lucas Ruiz, jurado y Karin Cardel, ganadora del 3º premio en la categoría danés. 4) Karin Cardel, ganadora del 3º premio en la categoría danés. 5) Beatriz Pérez, organizadora y Hans Laugue Hansen, jurado. 6) Beatriz Pérez, organizadora, Susana Ester Mellerup, jurado y Victor Storm Madsen, ganador del 1º premio en la categoría danés. 7) Victor Storm Madsen, ganador del 1º premio en la categoría danés. 8) Hans Laugue Hansen, jurado y Umay Elías Riesco, ganadora del 2º premio en la categoría español. 9) Umay Elías Riesco, ganadora del 2º premio en la categoría español. 10) Néstor Clabo Clemente, ganador del 1º premio en la categoría español. 11) Néstor Clabo Clemente, ganador del 1º premio en la categoría español. 12) Público durante el acto.



## 1º premio

Español  
Néstor Clabo Clemente

Danés  
Victor Storm Madsen



## 2º premio

Español  
Umay Elías

Danés  
Lukas Krag



## 3º premio

Español  
María Rosa Fiuza Lago

Danés  
Karin Kardel





## Viajar siempre es la misma cosa

Por Néstor Clabo Clemente

*Si existiera en esta vida un colosal y extraordinario encanto, éste para mí consistiría en estar donde no estoy para desde allí poder desear dónde estar, que sería en ninguna parte.*  
ENRIQUE VILA-MATAS,  
*Lejos de Veracruz*

En un cuento de Juan José Arreola el protagonista compra una migala, una enorme araña venenosa y de costumbres nocturnas, y la suelta en su apartamento. El objetivo es convivir con ella en un estado de permanente alerta y buscado delirio a la espera de su probable picadura. Solo así consigue olvidar el dolor que le causa el rechazo de su amada.

Llegué a Aarhus en febrero de 2018. Nada conocía de la ciudad cuando mi pareja me comentó la opción de aceptar una oferta de

trabajo que había recibido de su universidad. No lo pensé mucho, la verdad. Aunque la jubilación no me quedaba lejos, hacía tiempo que acariciaba la idea de dejar mi trabajo en la Administración. Echaba la mirada atrás y apenas podía rescatar un puñado de momentos en los que la rutina no me había laminado. Al menos, eso creía en ese instante. Lo interpreté como una señal, y esta vez no la iba a ignorar. La juventud no se come la vida a bocados, se limita a deglutir el primer plato de un menú a ciegas. Más tarde tenemos una visión más amplia y optamos entre manjares prometedores y venenos entrevistados, aunque nuestra elección no esté siempre bien informada. Erramos hasta el final.

Los primeros días que exploras un lugar nuevo siempre son agradables. La capitalidad cultural europea del año anterior dejaba aquí y allá rescoldos humeantes en sus calles. Sin embargo, pasaban las semanas y no encontraba el pulso real de la ciudad, enmascarado por el

efecto indeseado de aquellos fastos, que cegaban la mirada al abismo de las cosas. Y como suele pasar, un indicio fortuito cambió todo. Los sólidos principios y las certezas inamovibles están hechos de coincidencias estafalarias e instantes inesperados. Fortuna o mala fortuna. En un café, leyendo distraídamente la traducción caótica que mi móvil hacía de un periódico local, me enteré de que el hospital universitario contaba con una de las mayores colecciones de cerebros de pacientes que habían sufrido diversas enfermedades mentales. Hasta nueve mil diagnosticados con demencia, esquizofrenia, depresión, trastornos bipolares y otras enfermedades raras. Un enorme catálogo de los meandros insospechados de la mente humana, si es que no todo es un bestial e infinito agujero negro. Aquí, en la capital de Jutlandia, que a duras penas alcanza los 300 000 habitantes. Un golpe de suerte, uno de esos pliegues por los que se esfuman las apariencias. Solo había que tirar del hilo.

No tuve que indagar mucho para dar con mi siguiente descubrimiento, el Museo Ovartaci. En los arrabales culturales de la ciudad, ofrece una visión histórica de la práctica psiquiátrica y alberga una colección fascinante y alucinada de más de 12 000 obras artísticas de pacientes del Hospital Psiquiátrico de Risskov, de donde procedían los cerebros, y una de las instituciones psiquiátricas más importantes del país, situada a las afueras de Aarhus, y cerrado inquietantemente en ese mismo 2018. Otra señal. Ovartaci era el seudónimo de Louis Marcussen, su paciente más famoso y cuya obra constituye el núcleo del museo. El juego había comenzado, tendría que encajar las piezas.

Diagnosticado como esquizofrénico, pasó gran parte de su vida en este hospital. De gran talento artístico, intentó decorar sus instalaciones, que le parecían tristes y deshumanizadas, pero siempre se encontró con la negativa de la dirección. No obstante, su obstinación triunfó en su propio dormitorio y varias habitaciones del sótano, a las que accedía a hurtadillas. Aparte de objetos surrealistas de todo tipo, su legado más importante son sus intrigantes figuras de mujeres, casi siempre con piernas arqueadas que alcanzan su máxima anchura a la altura de la cadera, para luego casi desaparecer en una cintura muy sucinta y volver a alcanzar la rotundidad en unos pechos generosos. Estos atributos femeninos se ven resaltados por los brazos, que pegados al cuerpo son una prolongación de su forma convexa. El rostro es aún más sorprendente,

dominado por ojos grandes y rasgados, unas cejas con un arco muy marcado, dos pequeños orificios nasales que sin relieve alguno se abren directamente en la piel y casi siempre unos labios gruesos. La semejanza con los reptiles es evidente, y se hace más presente cuando desaparece la melena y la cabeza adopta formas animales. Ovartaci estaba obsesionado con la mujer en varios sentidos. La deseaba, y sentía un gran desazón por no poder controlar sus instintos sexuales y, a la vez, era un símbolo de lo inocente y hermoso, desprovisto de esos impulsos primarios que le dominaban. Por otro lado, la figura del dragón, reptil sublimado, representaba algo positivo. Como en la cultura china, estaba asociado con la libertad personal y la dignidad. La fusión era perfecta, y decidió llevar hasta sus últimas consecuencias su anhelo artístico.

Tras amputarse de forma bastante truculenta el pene, entre 1955 y 1957, y en una decisión inesperada para la época, se le autoriza a operarse para cambiar de sexo. A diferencia de lo que se piensa, no creo que lo hiciera por fanatismo para erradicar su incontinencia, sino para convertirse en su propia obra maestra, emplazada en lo espiritual, más allá de las pulsiones humanas. Ovartaci emprende el viaje más iniciático de todos, el que le aleja de sí mismo, o al menos eso creía. Como correlato terrenal, abandona el ala del hospital donde convivía con el resto de pacientes masculinos y se traslada a las estancias femeninas, donde pasa quince años. Sin embargo, como él dijo, sus fantasías se fueron

debilitando y no se transformó en mujer por haberse operado. En 1972 regresó de su viaje, si es que alguna vez había viajado a aquel lugar, que para él resultó encontrarse en ningún sitio. Renunció a su identidad femenina y vivió sus últimos trece años como hombre.

Todo esto lo averigüé en mi visita al museo, pero aún quedaba por llegar el hallazgo más sorprendente. Curioseando su sección histórica, advertí que el hospital se inauguró en 1852, solo un año antes que otra obra civil emblemática de este período fructífero de la arquitectura danesa, la Prisión Estatal de Horsens, localidad muy cercana a Aarhus. Es la primera cárcel moderna de Dinamarca, cerrada en 2006, y puede visitarse como museo. Entonces recordé haber visto en una vitrina, que contenía varios manuscritos autógrafos y otros documentos de ese tiempo, un recorte subrayado por Ovartaci de una noticia de diciembre de 1949 del *Jylands-Posten*, el periódico más importante de la región. Relataba la asombrosa fuga de un recluso, Carl August Lorentzen, toda una leyenda danesa, como después supe. ¿Por qué la subrayaría?

Lorentzen nació en 1896, solo dos años después que Ovartaci. Como él, pasó gran parte de su vida confinado, en este caso en diferentes prisiones. Gran admirador de Dickens, en sus páginas debió reconocer su propia infancia, de orfanato en orfanato y cometiendo pequeños delitos para poder sobrevivir. También con dotes artísticas, en el museo de la cárcel pueden contemplarse sus dibujos, de gran calidad, figuras diversas de cartón y tableros y piezas de

madera de ajedrez, del que era gran aficionado. Pero su indiscutible habilidad era el robo de cajas fuertes y la huida de centros penitenciarios. Hasta nueve veces llegó a fugarse si sumamos también las casas de acogida. Sin embargo, hay un hecho en su biografía muy sorprendente y que no ha llamado la atención de sus biógrafos. Cómo es posible que alguien como él, de fina inteligencia y que podía llegar a ser muy calculador en sus atracos, permitía que luego le detuvieran con tanta facilidad. Al poco tiempo de cometer un robo era descubierto y también escaso era lo que tardaba en regresar a la cárcel cuando era puesto en libertad. En sus memorias culpabiliza a sus problemas de alcoholismo, pero no me parecía una explicación convincente, y más en alguien como él, que según testimonios de los que le trataron, no incluía la sinceridad entre una de sus virtudes.

Cuando ingresó de nuevo en la prisión de Horsens en 1948, empezó a pergeñar su obra definitiva, el legado de gran escapista que dejaría a los daneses. Reparó en que el tabique de su celda le separaba de una cámara emplazada bajo una escalera contigua que conducía a los pisos superiores del edificio. Con utensilios cotidianos consiguió abrir el primer agujero, que tapó con una pequeña estantería, y que le permitía acceder al hueco. Desde dentro, y quitando dos peldaños de madera, por las noches salía al exterior y por la misma escalera accedía al piso superior, donde había un taller del que fue extrayendo los materiales necesarios para construir durante once meses el

prodigioso túnel de dieciocho metros que le permitiría fugarse de la cárcel. Apenas dormía y en su lugar colocaba en la cama un muñeco de paja para burlar a los celadores. La noche del 22 de diciembre estaba preparado y llevó a cabo su plan. Tras él dejó en la entrada del boquete el célebre mensaje que después apareció en todos los medios: «Donde hay voluntad también hay camino». Sin embargo, poco tiempo después fue descubierto y detenido en una granja cerca de Horsens, donde había permanecido escondido casi una semana, aunque tomando pocas precauciones.

La noticia de esta fuga conmocionó Dinamarca porque la prisión de Horsens parecía inexpugnable. Le llegó la fama y al fin ocupó su lugar como héroe en el imaginario de los daneses, que se volcaron pidiendo clemencia a las autoridades. No me cabía ninguna duda: había conseguido su objetivo. Tras casi un año diseñando la evasión, no resulta creíble que no contara con un plan para ponerse a salvo una vez fuera. También le desmiente su falta de discreción en aquel granero donde decía esconderse. En sus memorias afirma que lo único que perseguía era ver a su amor de siempre, Lona, con la que aparece en sus dibujos compartiendo pillerías infantiles en las calles de Copenhague y con la que se casó dos veces. Lorentzen había demostrado, una vez más, que siempre podía escapar, y ese acto en sí era lo valioso. En realidad, era un viaje de ida y vuelta, en el que lo importante no era el destino, sino el trayecto. Lo había hecho a lo largo de toda su vida y lo volvió a hacer esta vez. Delinquir no era sino darse otra

oportunidad de demostrar a los demás que tenía la habilidad de desaparecer, de ganarse un reconocimiento que de ningún otro modo habría obtenido por la existencia miserable que le tocó vivir.

Tengo la certeza de que Overtaci decidió convertirse en mujer cuando leyó la noticia de la fuga de la prisión de Horsens. Entendió que sería su forma de escaparse, pero no llegó a comprender hasta bastante después, como sí entendió Lorentzen, que cualquier viaje es imposible y que muere justamente en el momento en que alcanzamos nuestro destino. Allí volvemos a ser los mismos, para toda la eternidad.

Hace ya casi tres años que vivimos en Aarhus. No he vuelto al Museo Overtaci ni a la Prisión Estatal de Horsens. La colección de cerebros ha sido trasladada a Odense. Este maldito virus no nos permite salir del país. Semiconfinados en casa vemos pasar despacio otro invierno interminable. A veces, sentimos que nos encantaría volver a España, pero tampoco nos obsesiona. Al fin y al cabo, sabemos de sobra que viajar siempre es la misma cosa. ■

#### **Néstor Clabo Clemente**

(España) llegó a Aarhus en 2019 siguiendo los pasos de su compañera. Profesional de la biblioteconomía y la edición académica. Filólogo de formación, en la actualidad trabaja como *freelancer* en la corrección ortotipográfica y normalización de textos de revistas científicas.



## La Kelly

Por Umay Elías

Por lo general los oficios se aprenden o se heredan. Cuando se heredan, el conocimiento se absorbe mirando a través de los años.

Uno crece observando y, sin saberlo, sabe. Es un mundo conocido del que nos sentimos parte. Los olores, la postura, la exigencia física, la vestimenta. La actitud de quien hace lo que hace. La forma exacta en que uno se presenta. «Vengo por la caldera», me respondió la voz del otro lado del timbre cuando vivía en Buenos Aires, en la esquina de Paraguay y Coronel Díaz. Para el gasista yo no lo había llamado ni él venía a ayudarme. Él venía a lo suyo: la caldera. Es que los oficios tienen esa vinculación directa con lo material, con el objeto. En el oficio se repara o se crea. Por otro lado, quien aprende un oficio lo hace ya sea porque se le enciende el motor interno de la curiosidad o porque es una salida laboral rápida y práctica.

Rara vez un oficio no puede realizarse en una cultura diferente. No importan las dificultades del idioma, ni la contradicción semántica que tengan los gestos del cuerpo. Es el producto/resultado del oficio el que habla por nosotros mismos.

Si saltamos la parte del por qué se da el primer paso hacia el aprendizaje, lo que sí se necesita siempre son ganas de poner las manos en la masa, o mejor dicho, de poner las manos en acción. Porque los oficios tienen esa característica en común: se hacen con las propias manos, sino no es oficio. *Short the boch*, spanglish casero para decir *corta la bocha*, frase demasiado argentina que se utiliza para manifestar una postura sin rodeos. Hay que poner el cuerpo, *short the boch*. Con fuerza, sutileza o resistencia. ¿O acaso diseñar una web se considera un oficio? No señores. No señoras. Ser relojero es un oficio, zapatero, gasista, granjero. Incluso ser actor, o actriz como es mi caso. Bueno, ese era mi oficio antes de llegar a

Dinamarca, dónde me convertí en *la Kelly*, apodo discriminatorio que se usa en mi país para decir “la que limpia”. No es un oficio bien visto el de limpiar casas. En muchas culturas tampoco está bien visto el actuar. Me gusta creer que en el fondo la gente ama a los artistas, aunque entre copas diga que no servimos en nada a la sociedad. Pero ese no es el oficio que nos compete, por lo que volvamos con el tema de la limpieza.

Recién en 1842 se estableció formalmente en Europa el servicio de limpieza. Un servicio que socialmente se vinculó con las clases sociales bajas. Parece ser de mal gusto limpiar la mugre ajena. Más bien podría decirse que hay personas que no pueden con la mugre propia y requieren la ayuda de otra persona. Lo cierto es que este grupo de etiquetas sociales están implícitas en las culturas hispanohablantes. Además, aunque haya familias con mujeres cama adentro (así se le dice cuando viven bajo el mismo techo y ayudan a la manutención de la casa), éstas

muchachas ocupan un escalón inferior dentro de la misma. Por lo que no es una convivencia horizontal. Esto también se conoce popularmente como servidumbre.

La cuestión es que llegué directo del punto casi opuesto del globo para ver la vida del primer mundo. «¿Qué mejor manera que verlo desde adentro?», pensé. Limpiar casas era la oportunidad perfecta de ver la forma en que viven los daneses. Lo que jamás imaginé fue que mi oficio sería digno. ¿Quién lo hubiera dicho? Estaba acostumbrada a las críticas, a la desconfianza generalizada. En Argentina siempre suele aparecer el punto de sospecha de hurto. Se les deja entrar para limpiar, pero se les persigue de cuarto en cuarto con ojos de águila. El primer día de trabajo, antes de comenzar mis servicios, acudía a sus casas 15 minutos antes para tener una charla profesional.

Quería conocerlos y que me conozcan. Entiendo que no es fácil darle las llaves de tu casa a un desconocido, por lo que intercambiábamos unas breves preguntas acerca de nuestros intereses e historias. Cosas simples y concretas, nada de otro mundo. Después la segunda etapa de la conversación me resultaba fundamental para realizar bien mi trabajo. Les preguntaba qué era la limpieza para ellos, cuáles son los detalles que les molestan, cuál es la mugre que detestan. Les sorprenderá saber la variedad de respuestas. Si cada casa es un mundo, la limpieza que requieren también. Entre mis respuestas favoritas están «solamente los pisos» y «las huellas que dejan los niños en las

paredes, ¿ves?, aquí, ponte en contraluz». Adoraba este momento, quería cerciorarme que el resultado de mi trabajo dibuje una sonrisa en sus rostros al regresar. Después de todo, la casa donde uno vive es un nido. Es decir, es el lugar al que vamos cuando no queremos saber más nada con el mundo. Cuando todo en el afuera anda complicado, nuestra casa es nuestra trinchera, nuestro cobijo. La realidad es que me sedujo mucho este aspecto de mi oficio. Sentía que con mi esfuerzo, estaba contribuyendo al bienestar de esas personas.

Con el correr de los días y meses me fui sorprendiendo de las posibilidades que otorgaba mi oficio. En Dinamarca no tenía a los dueños de la casa corriendo detrás mío aterrorizados por mi presencia. Ellos me dejaban las llaves y yo entraba, trabajaba y me retiraba. Esa independencia y disposición del espacio hizo que pudiera escuchar una cantidad inimaginable de audiolibros. Buscaba una voz amable y me entregaba al viaje de la escucha por tres horas y media. Una delicia. A su vez, la actividad física hacía que me mantuviera en forma, lo que facilitaba la labor para mi otro oficio, el de actriz bailarina. Aún así, resultaba difícil explicar mi nuevo oficio a familiares y amigos que seguían viviendo en el cono sur de América latina. «¿Dejaste un buen trabajo para irte a limpiar casas?». Hostigamiento, meritocracia, *la Kelly*. Emigrar nunca es fácil.

Una vez, entré a una casa que limpiaba hace ya seis meses y me asusté. Había ropa tirada por todas partes, el living con los juguetes de los niños esparcidos de pared a pared. Mi mente

sudamericana me llevó a pensar lo peor. Secuestro, violencia, femicidio, saqueo. De pronto mi teléfono sonó estruendosamente. Palpitaciones. Era la dueña de la casa que estaba desesperada porque se olvidó que yo iría esa mañana. Fue hermoso oír su voz y pasar de las tremebundas posibilidades que estaba pensado al inimaginable descubrimiento de lo que pasaba en las casas el día antes a que yo llegara: ordenaban. Claro, para poder limpiar en profundidad la casa debe estar ordenada. Este elemento básico no resulta nada obvio en Argentina. *La Kelly* hace todo aunque le pagues la mitad de las horas. Podríamos sumergirnos en teorías sociales y políticas, en responsabilidad civil, etc., pero mejor no andar con vueltas. Lo que les quería contar es que en Aarhus descubrí un rincón del universo donde la gente es, antes que nada, persona. Pareciera no importar cuál es el trabajo exacto que uno haga, porque todos contribuyen al buen funcionamiento y dinámica de la sociedad. ¿No es acaso la prueba de que no existen las utopías pues todas son realizables? Quizás puedo sonar ilusa, muy exagerada o simplemente me fui por las ramas. ¿Pero qué importa? Al fin y al cabo, todo fue construido a partir de historias. ■

### Umay Elías

Argentina. Licenciada en Actuación. En 2018 se mudó a Aarhus. Fue miembro de IKARUS Stage Arts, es bailarina en la Murga Aarhuspanti y co-fundó Aarhus' Women, Write! y es parte de Street Performing Arts Association - SPAA.



## Los pedazos y la inercia

Por María Rosa Fiuza Lago

Había olvidado lo mucho que odiaba las mudanzas. Cajas de cartón, maletas, mochilas, y partes de muebles desmontados invadían el suelo de su pequeño estudio. Sara había hecho varios montículos, clasificando sus posesiones por categorías: libros, ropa, partituras, papeles que nunca llegó a organizar, cosas para regalar, para tirar, para vender. En este último, se incluía su piano, que era demasiado aparatoso y no tan caro como para mandarlo a España. Le daba tantísima pena... La había acompañado todos estos años en Dinamarca. Una dolorosa despedida más en la lista.

Empezó a vaciar los cajones de una cómoda, y bajo varios ejemplares de *Weekendavisen* y viejos libros de teoría musical, encontró sus antiguos diarios. Ni siquiera se acordaba de que estaban allí. Nunca los revisitaba: para ella escribir un

diario era una forma de vaciar su cabeza de vivencias, o de invitarse a la reflexión. El cuaderno de flores rojas y azules que brillaba entre los demás, era el de su primer año en Copenhague. Lo cogió y lo abrió por la primera página.

12/10/2010

*Velkommen til Danmark!*

*Es mi primer día en este pequeño apartamento en Vesterbro. Mañana empiezo a dar clases de piano en la academia. Un contrato de dos años, y con un poco de suerte, alguno más.*

“Diez años” dijo Sara en voz alta, y sus palabras le dejaron una sensación de pesadez en la boca, como si se hubieran materializado en plomo y las hubiera expulsado con esfuerzo.

24/01/2011

*Mis primeros tres meses en Copenhague han sido muy intensos. Poco a poco he ido descubriendo la ciudad, y ¡me encanta! Hay muchísimos sitios donde ver música en directo y hacer jams. La mayor parte de las veces voy sola. En realidad, me he sentido bastante sola durante esta temporada. Me gustaría tener una vida*

*social más rica, pero estas cosas llevan tiempo.*

Aquel párrafo hizo que Sara sintiese una profunda comprensión hacia su yo del pasado. “Pobrecita. Solo tenías veintitrés años, estabas haciendo lo que podías. Lo fácil que hubiera sido dirigirte a tus compañeros de la academia y decirles «¿Os apetece que nos tomemos unas cervezas?». No lograbas superar tu timidez”.

Extendió por el suelo todos los cuadernos y los ordenó cronológicamente. Ocho en total. “¡Cuánta vida interior!”, pensó, divertida.

26/03/2012

*Me he pasado el mes agobiada por culpa de una carta de SKAT. Tengo que pagar un impuesto pendiente y no tengo dinero. He tenido que pedirselo a mis padres. Ha sido todo culpa mía, no me entero de cómo funciona el sistema porque todo está en danés y no conozco a nadie que pueda ayudarme. Me frustra no entender nada y ser tan poco independiente.*

“¡No te queda nada!”, exclamó mientras soltaba una carcajada.

¿Cuánto tiempo le había llevado aprender el idioma? Cinco o seis años más o menos. Aunque seguía sin entender el sistema de impuestos.

01/09/2012

*Hoy me han dicho que no me renuevan el contrato en la academia porque no tienen alumnos suficientes este curso. Sabía que era una posibilidad, pero aún así me he pasado la tarde llorando. No creo que pueda quedarme en Copenhague. Justo cuando acabo de entrar en un grupo de jazz y tenemos bastantes conciertos para los próximos meses... Una de mis compañeras me sugirió dar clases particulares y quizás lo pruebe. Al menos para tener algunos ingresos extra a parte de lo que gane tocando.*

Recordó aquel grupo y la ilusión que le había hecho entrar. Estaba convencida de que sería una gran oportunidad para aprender y quizás, para triunfar.

20/07/2013

*El señor Divo Batería y el señor Divo Guitarrista vuelven a no hablarse. Dios santo, estoy a punto de pagarles una terapia de pareja. Todo lo disfrazan de "diferencias creativas". ¿Por qué no os la sacáis para ver quién la tiene más grande y enterramos el asunto? La contrabajista ya se ha marchado, no soportaba la negatividad del ambiente. Yo estoy deseando irme también, pero necesito el dinero. De momento no tengo muchos alumnos.*

18/10/2013

*He dejado el grupo, ya no podía más con sus dramas y su toxicidad. No he parado de trabajar en los últimos meses, entre ensayos, conciertos y clases particulares. Ayer sufrí un ataque de ansiedad horrible y mi compañera de piso tuvo que llevarme al hospital. Juro que pensé que me iba a morir y que lo haría sola. Mi familia, mis amigos, todos estaban en España y se enterarían de mi fallecimiento por una*

*llamada telefónica, y no tendrían un cadáver que llorar hasta varios días después. Aquel pensamiento hizo que me pusiera todavía peor, y me dieron un pastillón que me quitó todos los males. El médico me dijo que me lo tomara con calma. No shit. Qué eminencia.*

*Siento que es hora de volver a casa. Necesito unos meses más aquí, para ahorrar un poco y tener un colchoncito que me permita establecerme de nuevo en España. Echo muchísimo de menos a mi familia. Esta mañana estuve hablando con mis sobrinas por Skype, van a cumplir once años dentro de unos días y me han dicho "¿pero por qué no coges un avión y vienes a nuestra fiesta?". ¡Ya me gustaría!*

Sara miró el montículo de álbumes y marcos de fotos. En uno de ellos aparecía sonriente con sus sobrinas, una en cada brazo. Habían sido unos bebés pequeñísimos y gritones, y Sara había sido su canguro, les había enseñado a nadar y las había separado cuando se peleaban. Ahora tenían dieciocho años. Se había perdido diez de sus cumpleaños, toda su adolescencia. ¿Qué era ahora para ellas? "Soy la tía que vive fuera. La que es guay, porque es artista. La que les hace regalos que les encantan en Navidad, todo intentando resarcir el hecho de que no formo parte de sus vidas. De que no nos conocemos".

Cómo le dolía reconocer esto. "Ojalá me hubiera marchado en ese momento, sin colchoncito. Ojalá hubiera cogido un avión e ido a su fiesta de cumpleaños".

13/06/2014

*Lars y yo hemos tenido "la charla", por lo que mis planes de volver se han pospuesto. Todavía es pronto para saber si esta va a ser o no una relación larga, pero quiero apostar por ella.*

*Estuvimos hablando de cómo nos fuimos conociendo poco a poco, delante del teclado de su apartamento, con pequeñas bromas y comentarios mientras él practicaba escalas y yo le enseñaba a leer partituras. Me hace muy feliz.*

11/04/2015

*Ayer tuvimos una enorme discusión. Estábamos cenando con unos amigos de Lars, y uno de ellos estimó conveniente decir que los extranjeros vienen a Dinamarca a quitarles el trabajo a los daneses, y que aún encima esperan tener las mismas oportunidades. Yo no me podía creer lo que estaba oyendo. Obviamente le contesté, y acabamos gritándonos. Lars no se molestó en defenderme, solo intervino una vez con un "Sara, tranquilízate, por favor". Llegamos a casa y acabamos llamándonos de todo. Lo peor es que él en ningún momento se planteó haber hecho algo mal. Siento que me ha traicionado.*

17/08/2016

*¡Parece que por fin empezamos a funcionar en el grupo! Mañana iremos al estudio para grabar nuestro primer álbum, me muero de ganas y a la vez estoy muy nerviosa. Lars se ha pedido el día libre para venir conmigo y darme apoyo moral. Espero que el álbum funcione bien. El mes que viene vamos a estar en un programa de televisión y hemos hablado con varias emisoras. Me siento muy agradecida. No sé si esto hubiera sido posible de haberme quedado en España.*

08/05/2017

*He tenido un aborto espontáneo. Empecé a sentir un dolor muy fuerte en el abdomen y a sangrar. Estamos muy desilusionados, llevamos tanto tiempo intentándolo... He hablado mucho con mi madre estos días. La necesito. Ojalá pudiera tenerla cerca en estos momentos, abrazarla, y sentir la certeza de que este dolor se va a pasar y que todo va a estar bien. Lars está muy callado. Es su manera de lidiar*

con la tristeza. Yo en cambio necesito verbalizarlo todo, no encajamos en esto.

09/11/2018

*Hoy he ido a recoger las últimas cajas que me quedaban en el apartamento. Lars no estaba. Me pareció increíble que un sitio en el que había vivido durante años me resultase completamente ajeno. Sobre todo, noté el silencio. El contraste con mis tardes tocando, nuestras conversaciones en el sofá hasta las tantas, y más adelante nuestras discusiones y arreglos. Lars*

*todavía no había descolgado el collage de fotos de nuestros viajes. ¿Lo estaría haciendo a propósito, para que me sintiera culpable? No debería ser tan mal pensada. Seguramente no se sienta preparado todavía para deshacerse de nuestros recuerdos. Es normal, yo tampoco.*

Aquello era lo último escrito en el 2018, y durante unos minutos no pudo apartar la vista de su caligrafía apretada. Como una autómatas se levantó del suelo y caminó hacia el piano, sentándose frente a él, acariciando las teclas.

Sus dedos se colocaron sobre los acordes Sol y Re en séptima mayor, y empezaron a tocar la *Gymnopédie 1* de Satie. Recordaba la partitura, la anotación “*lent et douloureux*”. Cuando la aprendió, pensaba que era una de las canciones más tristes que había escuchado. Ahora le evocaba algo muy distinto: la inercia. Era un acto reflejo, la canción que tocaba cuando no sabía qué tocar. Ni siquiera necesitaba concentrarse en la música, aquella pieza era el sinónimo de huir hacia adelante.

“Quizás estos años han sido una huida hacia adelante”, se dijo. “¿En qué momento dejé de plantearme si esto tenía sentido? Pude haberme parado, tomarme un descanso. Pude haber vuelto por un tiempo, solo para reflexionar. ¿Por qué no lo hice? ¿Tuve miedo de perder lo que había conseguido aquí? ¿Acaso he conseguido algo? Una lista de proyectos creativos fallidos y una base de alumnos con la que he ganado dinero. ¿Y qué he sacrificado a cambio? Todos los momentos cerca de los míos en los que no estuve y que no volverán. La solidez en mi relación con mi familia, en la

que el amor no es suficiente para tapar la distancia que se ha creado entre nosotros. Y, ya que estoy poniendo las cartas boca arriba, tengo que aceptar que no conseguí hacerme sitio en este país. Nunca tuve el sentimiento de pertenecer, y conocer a Lars me dio una excusa para ignorar esto. Acabé convirtiéndome en un apéndice de la inercia, y dejé que reinase en mi vida y condujese mis planes. Ha tenido que venir una pandemia mundial para hacerme dar el paso y dejar Dinamarca”.

Estaba llegando a la cadencia rota de la pieza cuando se paró. Tenía mucho que empaquetar. Pronto estaría en casa, cerca de los suyos, y ahora eso era lo único que debía importarle. Mientras colocaba sus viejos diarios en una caja, sonrió. Recordó lo bien que se lo había pasado en los conciertos por el país, lo mucho que había mejorado como pianista y los buenos amigos que había hecho por el camino. Su paso por Dinamarca había tenido brillos, igual que la canción de Satie, y también fases lentas y dolorosas. Sabía que era el momento de abrazar todas aquellas experiencias, encajar los pedazos en la persona en la que se había convertido, y utilizarlos para huir de la inercia y encontrar su lugar. ■

## IX Festival de Literatura de Copenhague



29 septiembre al 1 de octubre  
de 2021

[www.festivalliteraturacopenhague.com](http://www.festivalliteraturacopenhague.com)

### María Rosa Fiuza Lago

España. Estudió Traducción e Interpretación. Obtuvo un accésit en el Premio de Poesía de la Universidad de Vigo. En 2017 se mudó a Copenhague.

## EL TUMBAO DE BEETHOVEN

Fabio Martínez

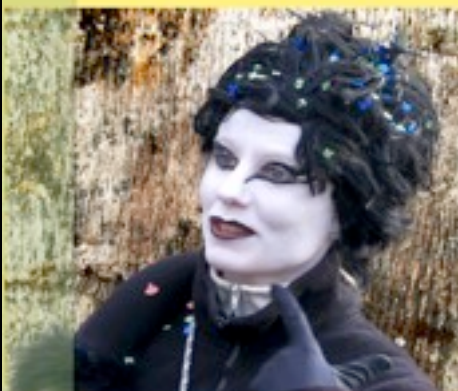


Novela

AURORABOREAL®

## MERCEDES

José Cardona-López

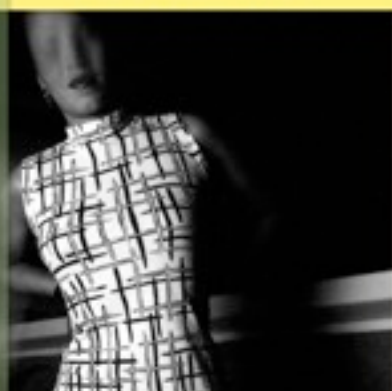


Novela

AURORABOREAL®

## NADIE ES ETERNO

Alejandro José López



Novela

AURORABOREAL®

## UNA PORFÍA FORZOSA

Óscar Osorio



Puro Cuento

AURORABOREAL®

## UN ESPEJO DESPUÉS

Luis Fayad

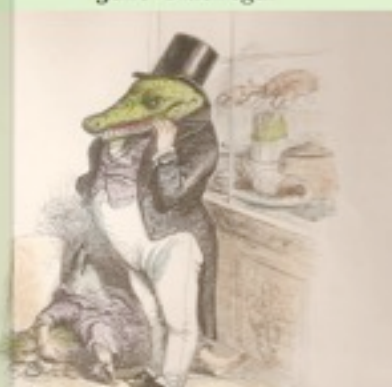


Puro Cuento

AURORABOREAL®

## EL HOMBRE CAIMÁN EN EL ZOOLOGICO DE BERLÍN Y OTROS CUENTOS...

Julio Olaciregui



Puro Cuento

AURORABOREAL®

## AL PIE DE LA LETRA

Alejandro José López



Crónicas y Entrevistas

AURORABOREAL®

## GENTES DE PALABRA

20 ENTREVISTAS  
(y una que no fue)

Esther Andradi



Entrevistas

AURORABOREAL®

## MUNDO DE ENTREVISTAS

2010 - 2014

Luis Pulido Ritter



Entrevistas

AURORABOREAL®



## Afsked med Spanien

Por Victor Storm Madsen

Aarhus driver afsted under Thors fødder, tom for mennesker. Der er en langsom rytme i lyden af hans skridt, hans åndedræt og de biler og bybusser, som jævnligt passerer forbi ham. Han går og fantaserer om den skarpe spanske sol, som brændte på hans ansigt for mindre end en uge siden. Han fordriver tiden, og bearbejder sine tanker på samme måde, som han altid har gjort – ved at gå. Den lange nedstigning fra hans lejlighed i Hasle ad Viborgvej til dalen for foden af bakken hvor midtbyen ligger, har allerede taget en lille time, men han har lyst til at gå videre. Han ser sig omkring og møder byen, som han kender så godt, med nye øjne. Nedlukningen af samfundet er et chok, aarhusianerne stadig forsøger at komme sig over, og det kan

mærkes overalt. Der er slukket for byens liv. Da Thor krydser lyskrydset ved Mølleparken, skæver han op mod ARoS og dens modernistiske farveglorie. I dag er der ingen mennesker at se i den. Et køligt dansk vindpust får ham til at mærke kontrasten mellem sine to liv: det, han havde for en uge siden, og det, han har nu. Samtalerne og cigaretterne, de vilde ideer og rødvinen. Det hele, ledsaget af alt for høj musik, runger stadig i hans krop fra hans sidste aften i den smukke vestspanske by Salamanca.

I Spanien gik han lige så meget som han gør i Danmark, og på sin sidste dag i Salamanca var han også gået sig en lang tur. Han elskede at gå ind mod byen fra sin lejlighed, som lå i den sydlige ende af byen. Først gik han gennem rundkørslen for enden af vejen, så forbi tankstationen, som ikke var meget mere end en enkelt stander og et lille skur hvor man kunne få snacks og sodavand, og så hen over Den romerske bro, som krydsede floden Tormes. *Puente romano*, Thor forsøgte at

forstille sig romerske tider da han nåede til broen, og hvem der mon brugte den dengang i det 1. århundrede, da den først stod færdig. Ved siden af sig kunne han svagt skimte marcherende legionærer og pjaltede tilrejsende på vej ind til byen for at handle, da han gik hen over de to tusind år gamle sten. Når man går langs broen, hæver Salamanca sig foran én lige forude på en lille stigning, en bakketop, dækket af lejligheder, cafeer, kirker og afdelinger af universitetet. Over hele byen tårner katedralen op, majestæten i et kongerige af gullige sandstensbygninger. Salamanca, den forgylde. Når man op til katedralen, som svulmer op i barokke former med helgener, biskopper og blodig bibelhistorie graveret i sin facade, minder den én om den katolske tros historisk set alt dominerende tilstedeværelse i hjerter og sind. På en gullig mur overfor ser man et citat fra *Don Quijote*, som taler om friheden som det største for mennesket med ledsagende ord fra Cervantes, som selvfølgelig betrødte de samme gader, der lader os vide, at denne by altid

trækker folk tilbage. Det var nu også tredje gang, at Thor var vendt tilbage til byen. Et sprogscoleophold, en studietur, og nu et udvekslingsår. Lige omkring katedralen lå også det oprindelige universitet, som blev grundlagt i starten af 1200-tallet. Derinde sad de og filosoferede og nærstuderede de hellige skrifter på lange træbænke i en fjern fortid. Franco havde haft et midlertidigt hovedkvarter i nærheden under borgerkrigen, og tæt på ligger også den store tænker og forfatter Miguel de Unamunos gamle rektorbolig. Og det var netop Unamuno, som Thor var kommet for at studere. Han var blevet betaget af hans dybt personlige, følelsetunge filosofiske skrifter, og endnu mere fascineret da han lærte, at Unamuno lærte sig dansk for at læse Kierkegaard. Så nu ville Thor gå i hælene på Unamuno rundt i hans gamle by, hvor han var rektor på universitetet i sin tid, og læse hans værker på spansk. Thor havde taget et semester på universitetet i byen, og nu skulle hans speciale dreje sig om det spirituelle broderskab mellem Unamuno og Kierkegaard. Dét krævede mange lange gåture rundt i byen for at fundere over de store mængder kringlede argumenter og ræsonnementer fra de to sentimentale geniens hånd, som han indtog dagligt. Unamuno var en modig og kontroversiel mand og hans liv splitter stadig spanierne i dag. En professor på universitetet sagde utvetydigt til Thor, at Unamuno var fascist og hjalp Franco til magten. En medstuderende lod ham vide, at han var den største fjende, fascisterne havde haft. De sagde det begge med stor lidenskab. Thor var mest interesseret i at finde ud af hvad den

nationalkærlige spanske gigant havde fundet så dragende i den danske filosofers bøger, at han havde lært det besværlige danske sprog for at læse dem i originalen.

Thor satte sig på en café, og bestilte en cortado. Han sad direkte i solen et par timer og læste i Unamunos roman *Niebla* og tog noter. Så kom Carla gående ned ad gaden, og han så hende kigge på butiksvinduer. Hendes blonde hår og yndige gule sommerkjole stod ud i mængden. Han smilede og vinkede til hende, så hun fik øje på ham. Hun var flyttet med ham til Spanien, og skrev på sit eget speciale. De havde boet sammen i Aarhus, og nu var hun taget med til Salamanca. ”Lad os drikke et glas vin her, og så tage op til Horacio”, sagde hun. De var inviteret til middag den aften. De nød aftensolen sammen, og så slentrede de op mod Plaza Mayor i byens hjerte, hvor deres ven Horacio boede. Horacios lejlighed var anderledes end andre studerendes lejligheder, Thor havde besøgt i Salamanca. Den lå midt på Plaza Mayor på anden sal, lige overfor klokkerne og uret med deres gotiske indramning over pladsens største indgang. Den var fint indrettet, velholdt og altid pinligt ren. På den ene væg hang der en geografisk tegning af Mexico, hans hjemland, og på væggen overfor hang en tegning af Spanien. På hans hylder kunne man finde Plotins Enneader i spansk oversættelse, et par romaner og et opslagsværk om alkymiens historie.

Horacio var endt i Spanien efter hans forhold til en tyve år ældre mand, en forfatter, var gået dramatisk i opløsning, og han

havde forladt Mexico som kulminationen på en livstid af frustrationer med sit land. Denne forfatters bog stod også på hylden under tegningen af Mexico. Nu læste han filosofi på samme hold, som Thor havde været en del af. Horacios rejse til Spanien lod også til at have været en hjemkomst. Han stammede fra spanske adelige, som først var flygtet til Frankrig under én af Carlistkrigene i 1800-tallet, og så videre til Mexico. Denne familiehistorie gjorde, at han havde en temmelig romantisk og konservativ indstilling til Spanien; en indstilling han ikke delte med de andre – spanske – filosofistuderende i Salamanca. Det affødte mange passionerede diskussioner om kongehuset, koloniseringen af Sydamerika og indvandring fra Afrika blandt Thors medstuderende, som han fascineret fulgte med i. Mexicaneren, der forklarer en bestyrtet spanier, hvorfor koloniseringen af Sydamerika faktisk var en god ting. Mennesker er sjældent, som man tror.

Den aften tog han imod Thor og Carla med en stor omfavnelser til hver i døren til hans lejlighed. ”Welcome, come in” sagde han på sit besynderligt franskklingende engelsk. Den delikate duft af en endnu ukendt ret mødte Thor i hans stue. Han bad dem sætte sig ned, mens han blev færdig med maden. På bordet var der selvfølgelig sat oliven, ost og brød frem til at tage af. Thor tog lidt brød, og skænkede sig et glas rødvin, og satte sig til rette. Carla gik ud i køkkenet for at rose Horacios madlavning. Thor tænkte på, at han igen og igen havde lagt mærke til i Spanien, at tendensen til at gøre alt så

behageligt som muligt er allestedsnærværende, og kommer i alle mulige afskygninger. Der er en intuitiv forståelse af, at et menneske selvfølgelig skal være udhvilet, mæt og ustresset for at kunne være til. I Danmark spiser man først til spisetid. Man drikker på tom mave, og man sover kun om natten. Man ignorerer i højere grad sin krops signaler.

Efter en lang middag kom flere venner på besøg. De væltede ind ad døren med høje stemmer og poser raslende med øl og vin. Der var både spanske studerende og andre internationale udvekslingsstudenter som Thor og Carla. Aftenen blev mere og mere højlydt og sammensmeltet, musikken buldrede, og diskussionerne blev dybere. Mange snakkede om den mærkelige nye virustrussel fra øst, og hvordan man skulle slå koldt vand i blodet. Ingen troede på, at Spanien ville eller burde lukke ned. Alarmisme var et begreb, der gik igen. Ved siden af Thor ved bordet havde René, en elegant puertoricaner med stort krøllet hår og en farverig skjorte og Julio, en godmodig spanier med et kraftigt sort fuldskæg, en optændt debat. De diskuterende, hvad man ville være villig til at dø for. René troede ikke på, at man kunne dø for noget. Verden slutter med dig, og det giver ingen mening at ofre sit liv. "Du er nummer et", sagde han. *Tú eres el número uno.* Han så på døden med en foragt, som mindende Thor om Unamunos passionerede angst for intetheden. Thor påpegede overfor René på sit langsomme spansk, at hans idé om at stå sig selv nærmest modsagde hans ellers socialistiske og kollektive samfundssyn. Thor havde ofte

hørt ham snakke om væbnet oprør mod kapitalisterne, og at sætte samfundet før individet. René kvitterede med et lille smil og et anerkendende nik før han kastede sig ud i endnu en glødende monolog. Thor elskede at være en del af de politiske og filosofiske diskussioner mens han boede i Spanien. Der er noget d r ø m m e n d e v e d d e n spanskaltalende verdens åndsliv. Man finder alle de samme typer, som man kunne støde på i Danmark, men bag ordene de siger, bag deres øjne, gemmer der sig en anden slags livsforestilling. En utopi eller en tragedie. En romantisk, ridderlig fortælling eller en hjerteskrærende sorg. Mistilliden til systemet er større. Håbet om en bedre verden er dristigere.

Næste dag vågnede Thor med lette tømmermænd. Han og Carla planlagde en afslappende dag. De snakkede lidt om verdenssituationen. "Jeg er ved at blive nervøs" sagde Carla, mens Thor var ved at lave kaffe til dem. De var begyndt at tale om, at de måske burde tage hjem til Danmark. Smitten lod til at accelerere. De vidste, at der skulle være endnu et pressemøde i Statsministeriet den aften, så de besluttede sig for at se det, og så tage en beslutning. Thor kyssede hende, "det skal nok gå, søde". De lavede mad, og snakkede om aftenen før. Da de så pressemødet, vidste de inden for få sekunder, at de blev nødt til at tage hjem. DANMARK LUKKER NED stod der i en fed gul bjælke under skærmen, og Mette Frederiksen advarede om at det, hun skulle til at sige, ville få konsekvenser for alle danskere.

De gik ind i soveværelset og satte sig ned på sengen ved siden af

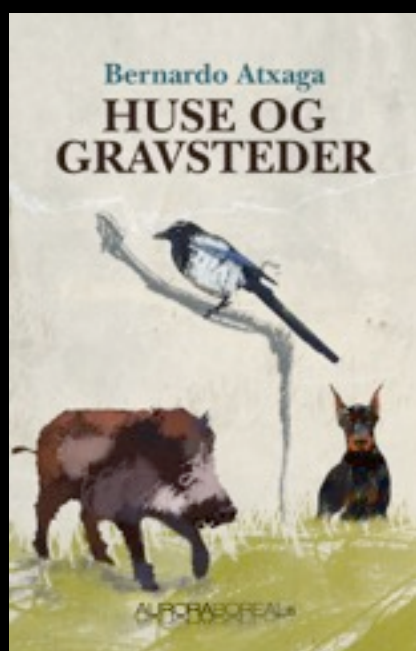
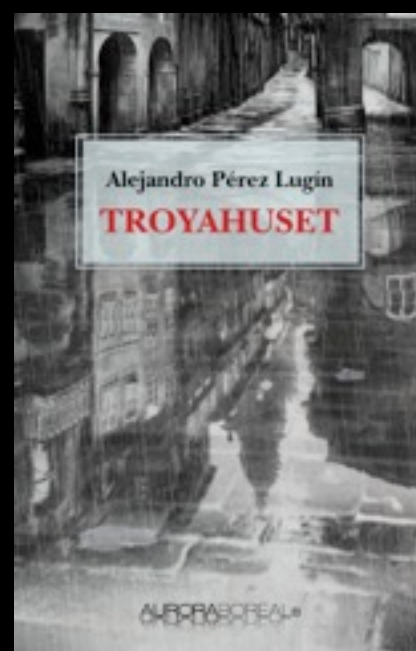
hinanden. Carla bestilte busbilletter til Porto, og Thor købte flybilletter fra Porto til Kastrup. Han hev sine kufferter ud fra under sengen og begyndte at fylde dem med alt, de havde i lejligheden. Efter en urolig nattesøvn sad de på en bus på vej ud af landet. Thor kastede et sidste blik på katedralen da de gled ud af byen, og tænkte på, om han mon ville se den igen. Under den lå Salamanca, og det kapital af hans liv, som pludseligt var blevet skrevet færdigt.

Før han vidste af det, rullede de ind i Aarhus på en dobbeltdækkerbus, hvor passagererne bestræbte sig på ikke at nærme sig hinanden. Han så Harald Jensens plads glide forbi, og lyttede til den uvante lyd af sit modersmål omkring sig. De stod ud ved havnen tæt på Dokk1, og stod et øjeblik og så sig omkring. "Hvor er her stille", sagde Carla. ■

### Victor Storm Madsen

Dinamarca.

Bachelor i Spansk og spanskamerikansk sprog, litteratur og kultur. Cand.mag. i Spansk sprog og kultur i september 2020. Underviser i spansk og guitar.





## Caminoen i Livet

Por Karin Cardel

Jeg vandrer på en sti rundt om Ørnsø. Energien mærkes i mellemgulvet. Energien som jeg kender fra Caminoen. Jeg er pludselig svævet dérned. Det blev kun et kort øjeblik, for der ligger et blåt mundbind i sneen. Ved at se det, blev jeg rykket tilbage til denne tid med pandemi.

Jeg må hele tiden finde ud af mig selv. Hvilke overvejelser har jeg? Jeg kan kun snakke med mig selv. Det er et livsvilkår, som er forstærket i denne ensomme tid. Jeg drager nytte af mine erfaringer fra Caminoen, at blive ved og vide at jeg kan godt.

I min Camino dagbog fra 2012 skrev jeg nok så kækt: "Jeg vil skrive, når jeg kommer hjem". Og videre: "Jeg var på stien tæt på Ponferrada. I den by har jeg

været før. Utroligt at komme tilbage efter 40 år. Jeg måtte koncentrere mig om vandringen. Det var en stejl sti med store ujævne sten. Jeg susede afsted i hælene på to nordmænd, der var vant til at gå på klipper. Jeg lagde mig i slipstrømmen. Som en gås i rækken af gæs, der flyver. Jeg satte mine fødder i deres fodspor. De blev senere trætte af mig, kunne jeg mærke på deres irriterede blikke. Efter en kort ordveksling måtte jeg lade dem fare."

Nedenfor stien åbnede landskabet sig op med solskin og en regnbue, der spejlede sig i store vandpytter.

I Ponferrada blev min egen fortid vakt til live. Selve byen var ikke umiddelbart genkendelig. Det var ude i en æbleplantage vi var, Javier og jeg. Plantagen tilhørte hans familie. Jeg havde en ny gul kjole på. Det var sidst på sommeren, æblerne var gule, jeg nød at gå sammen med ham. Vi var venner og lidt kærestes. Vi havde mødt hinanden i Calella. Jeg arbejdede som receptionist i et

hotel og han arbejdede på en campingplads. "Carina, vi skal besøge min bedstemor", sagde han. Vores indbyrdes sprog var på et meget sparsomt fransk iblandet en smule spansk. Besøget hos bedstemoderen foregik i en gammel og mørk stue. Jeg forstod slet ikke det hun sagde. Jeg følte at hun vurderede mig som en kylling i en køledisk, og at blive fravalgt.

I byen var der en dejlig café med udsigt til tårnene og det kampestensmuren på El Castillo de los Templarios. Jeg styrkede mig med en frokost sandwich inden jeg gik op i borgen. Indvendig var den rå og dyster. Der var ikke nogen form for bohæve, der kunne vise, hvordan livet havde været her, hvor tempelridderne holdt til for 800 år siden. Her rustede krigerordenen sig til kamp. De kæmpede for den kristne tro og fordrev maurerne for at beskytte pilgrimmene på deres vej til Santiago de Compostela. Inde i borgen står en enkelt Tempelridderfigur med rustning og sværd, med et rødt kors på våbenskjorten. Han stirrer tomt

ud i luften, som om han mindes slagene og æren fra sin heroiske stormagtstid.

Oppe i borgens bibliotek ligger den ældste Camino dagbog. Smukt håndskrevne beskrivelser af rejsen og med sirligt malede illustrationer om en vandring, som var langt mere strabadserende end den er i dag. En kvinde med et venligt smil slap ud af borgens skumle port samtidig med mig. Vi slog følge og vandrede i regnvejret langs floden Pereje. Det føltes vådt i vådt med regnen og den rislende lyd fra floden iblandet billarm fra den våde landevej, kun adskilt fra stien med en lav barriere af beton. Samtalen flød med en rungende klang, når vi gik under en af de mange motorvejsbroer. Diane er fra Toronto. Hun snakkede om bøger og om at skrive. Vi bliver enige om at være hinandens "Writing Angels" når vi kom hjem.

Floden løb nedenfor en dyb træbevokset skrænt. Her lå Caminoen sikkert også på tempelridderens tid. Holdt de maurerne tilbage på den anden side af floden? Det bakkede landskab er blevet meget forandret med motorvejen, der krydser Caminoen med sine kæmpestore broer. I landsbyen Vega de Valcarce, har flere huse fået et ekstra tag i form af en bro. Som gamle dukkehuse i en reel.

En gruppe spaniolere sad og spiste aftensmad, da jeg vendte tilbage til herberget efter en rundtur i den lille by, madindkøb og et glas vin sammen med Diane. "Vil du ha noget at spise?" Spurgte de. Sikke en gæstfrihed. "Ja, tak!". Spaghetti med lidt kødsovs, en nydelse at

spise sammen og ikke selv skulle til at lave noget mad. Vi sad på en terrasse, der vendte ud mod den lille by med grønne haver. I den retning kunne man svagt høre motorvejen, men ikke se den.

Om aftenen lå jeg i underkøjen og funderede over dagens indtryk. Der var heldigvis kun få andre pilgrimme i den lille sovesal og dermed mindre chance for snorkelyde. Det var Javier, der dukkede op i tankerne. Jeg mødtes med ham igen året efter i Barcelona. Jeg forsøgte på spansk, at sige noget ironisk, sjovt. Men han forstod det ikke. Det var ikke så ligetil at formidle ironiske vittigheder. På det tidspunkt havde jeg ikke lært de spanske verbers nuancerede muligheder at kende. Vi kunne ikke rigtig nå hinanden. Jeg ville ikke mødes med ham mere. Han blev afskrevet med et penselstrøg, fordi jeg ikke følte mig forstået af ham. Brevene vi havde udvekslet med hinanden gennem hele året til trods. Hvordan ville mit liv have været, hvis jeg havde været anderledes positivt indstillet?

På Barcelona Sants Banegården købte jeg min hjemrejsebillet til toget. Jeg satte mig på trappen udenfor og ventede, indtil jeg skulle afsted. En englænder dukkede op og vi faldt i snak. Han havde en idé om at tomle tværs over Spanien og derefter op til England. Det lød spændende og så ligetil og han virkede flink. Jeg fik næsten alle pengene tilbage ved returnering af billetten. Vi gik mod vest og fandt landevejen, hvor vi kunne tomle videre.

Atter vandrer jeg mod vest i Spanien. Efter fyrré år og knap 500 km's vandring dukkede

mødet med fortiden op i min bevidsthed. Fortiden skabte undren, især mødet med Javier. Hvad var det, der gjorde, at det var så vigtigt at være ironisk? Var det for at tage afstand fra hans alvorlige stemning? En frygt for en dyb kærlighed?

Jeg manglede mod og turde ikke vove det. Så hellere drage videre gennem Spanien og op gennem Frankrig. Som sommerfuglen, der flyver flagrende i frihed tilsyneladende uden mål hid og did. Jeg kom til England, hvor jeg fik arbejde som au pair på en gård og lærte det engelske sprog. Vandringer på grusvejen op til O'Cebreiro var meget stejl og krævende. Det er en af de stejleste stigninger på Caminoen op til 1310 meters højde. Det var en sejr at være oppe i den kolde og tågede landsby. Udsigten måtte være smuk, men der var helt gråt af skyer. En brolagt gade førte ind mellem lave runde stenhuse. De små keltiske huse med stråtag så ud som om de havde nissehuer på. Mennesker og dyr boede sammen for at holde varmen i dette højtliggende Galiciske landskab. Caminoens ældste pilgrimskirke Santa Maria Real ligger her. En enkelt bygget stenkirke. Mange røde stearinlys var tændt i den lille kirke foran Santa Maria la Real. En fin træudskæring af Maria som dronning med krone og Jesusbarnet med et æble i hånden. Jeg tændte lys for min elskede mand derhjemme og for mine børn og børnebørn. For pilgrimmene jeg havde mødt og for andre der vandrede derude. En stærk energi var det, at fornemme de mange pilgrimme, som gennem tiden havde bedt deres intense bønner på dette historiske sted. Sammen med Diane og fire andre pilgrimme fik jeg et festligt aftensmåltid på

byens Kro. Meget kan blive morsomt, når alle har vandret langt. En slags indbyrdes eufori over at have overvundet sig selv. Natten var kold. Der var ikke tændt for varmen på herberget. Jeg gik på en mudret sti mellem to stengærder. En bonde og en flok brune køer kom gående. Jeg havde set en del køer før i Galicien. De har lange spidse horn. De drejede ind på marken, undtagen en enkelt stor ko og den gik lige imod mig. På forunderlig vis ophævedes tyngdekraften og jeg stod oppe på stengærddet imens koen traskede sindigt videre ad Caminoen mod øst. "Den kommer tilbage, når den bliver sulten" sagde bonden. Og jeg kunne trygt fortsætte i den modsatte retning.

Jeg var træt, havde ikke sovet så meget. Og så regnvejret. Men også det at være lige ved målet. Der var to dages vandring til Santiago. Det er en svaghed jeg har. Det tårner sig op og bliver uoverstigeligt at nå målet. At gøre noget færdigt. Tankerne blev tunge. Jeg klarer det ikke. Bare der ville komme nogen og hjælpe mig! Skulle jeg tage hjem?

Jeg havde fået meget hjælp og omsorg undervejs. Da jeg kom til herberget St. Nicolás sad Yvon og ventede på mig på en bænk ude foran. Hun havde lovet at vente på mig, selvom hun ikke havde så meget tid. Jeg satte mig sammen med hende med et fodbad. Min vabel så slem ud. Det gjorde ondt, når jeg gik. Jeg tog en dusk af en skøn rosmarinbusk og lagde i badevandet.

Herberget var indrettet i et lille langt kirkerum. Der var plads til tolv køjesenge. De sidste

pilgrimme der kom, fik madrasser på gulvet i koret ved alteret. I midten af kirken stod et langt bord, hvor vi fik serveret aftensmad. Senere fik vi vasket vores fødder i en ceremoni, som da Jesus vaskede disciplenes fødder. Vi sad i en cirkel ved alteret. Det var en smuk gerning. Jeg rakte min sårede fod frem. Om aftenen i køjen græd jeg. Jeg kunne ikke gå mere med den smerte. Yvon, som jeg havde fulgtes med i lang tid, trøstede mig og der lød en stemme: "Der er en læge her". Da lægen kom hen til mig, sagde hun at jeg skulle stikke foden ud af soveposen, såret skulle lufttørre. Næste dag ville hun lægge compeed plaster på min hæl. Det var meget helbredende. Om morgenen gik Yvon for mig. Hun ville have mere fart på. Jeg gik stille og roligt i mine sandaler med støvlerne dinglende på rygsækken hen over en lille romersk bro og videre alene på Mesetaen, en stor flad højslette. Caminoen er de mennesker du møder på din vej. Når du ikke møder nogen er der dig selv og din ensomhed. Jeg var bange i begyndelsen. Jeg følte mig alene og længtes efter at møde andre pilgrimme, som jeg kunne dele min vej med. Lidt panisk søgte jeg selskab med nogen, der ikke var gode for mig. Derefter forstod jeg at påskønne min ensomhed.

Og uden følelsen af nødvendighed, men bare fordi det skete, traf jeg venner, som jeg stadig har kontakt med i dag. Den lange daglige vandring er en spejling af, hvordan du håndterer livet selv. Det bliver synligt i al sin møj og i fornøjelserne. I mødet med andre mennesker, der åbner porte til deres liv, land og deres idéer. Skridt for skridt går du

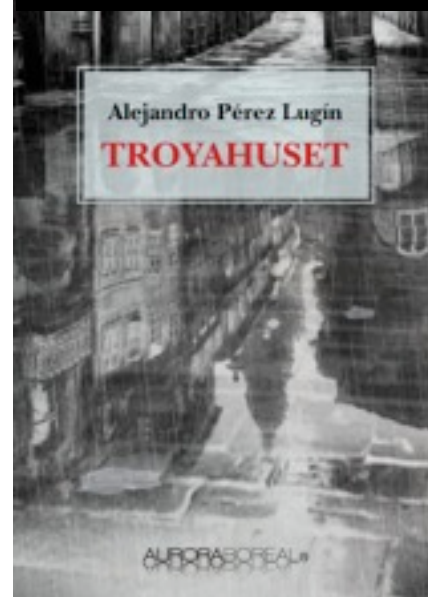
vejen. Indsuger morgenens stjernehimmel og solopgangen, gruer for regn og stejle bakker.

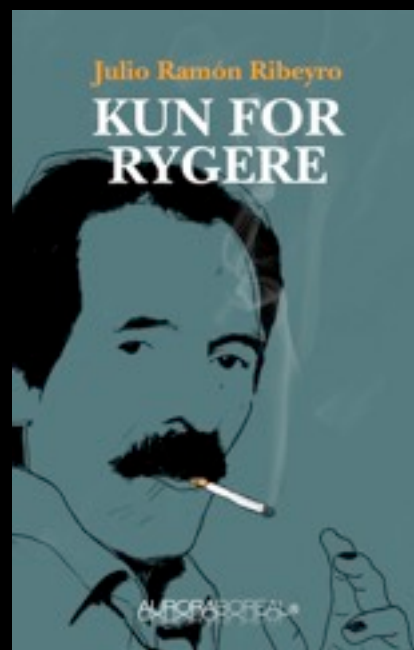
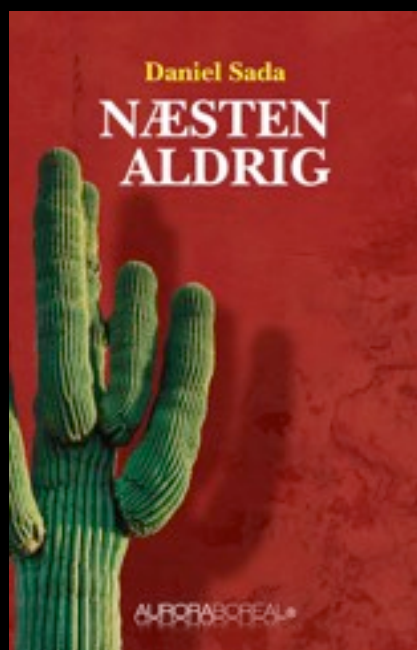
Jeg oplevede at nå målet. Tidligt den sidste morgen snørede jeg støvlerne. Kroppen var stærk og kunne klare alt, svævede på en måde. Såret var lægt. Jeg satte min rygsæk på herberget Acuario inden de sidste kilometer til Porta do Camiño, som er indgangen til Santiago de Compostela. Det var i en højtidelig stemning at jeg gik på de gamle brosten gennem byen til Katedralen, var til messe, blev velsignet og oplevede det store røgelseskar, der svingede højt oppe igennem hele rummet. Da jeg stod oppe bagved St. Jacob figuren, takkede jeg ham for hjælpen på min vej.

Min Caminoenergi er, hvad jeg har taget med hjem. Det må være mit mål at holde fast i den på ensomhedens nye indre rejse. Caminoen selv og dens herberger ligger stille og forladt en tid endnu. ■

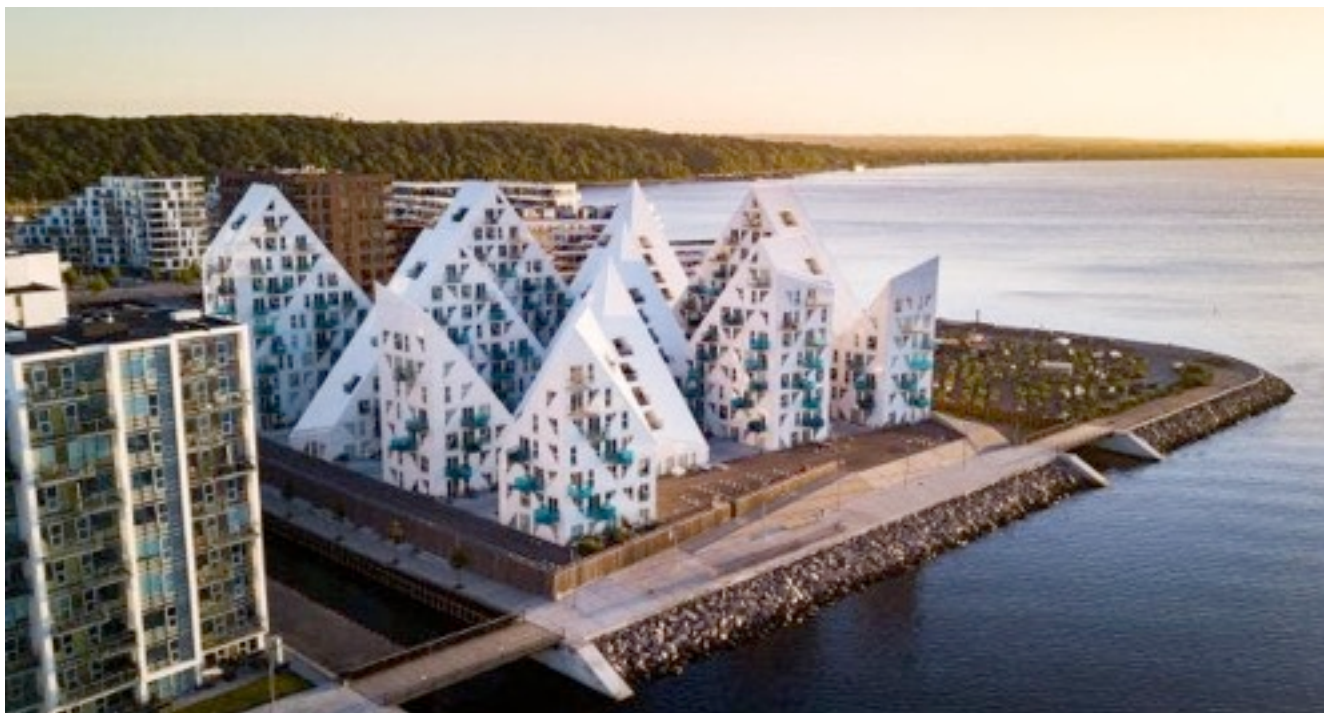
### Karin Cardel

Dinamarca. Bor syd for Aarhus.





AURORABOREAL



## Granithuse

Por Lukas Krag

Yderst ved Galiciens klippefyldte nordvestkyst ligger en lille by i ly for det brusende Atlanterhav. Byen ligger beskyttet bag bjergkysten i en bugt, hvor husene ligger helt ned til stranden. Husene ligner kæmpemæssige sten, der er trillet ned ad bjergsskråningen og har skubbet den bugtende kystvej næsten helt ud i havet. Det er store, solide granithuse. Når de er nybyggede, har de en karakteristisk rødlig, lys sandfarve, som gråner, når regionens hårde vind og vejr har slidt på stenene. Deres udtryk varierer meget, da nogle er udført i store regelmæssige sten, imens andre er bygget af mindre stykker, som kan bæres i to hænder.

Inderst i bugten står byens gamle tidevandmølle, som ikke har været brugt i mange årtier.

Bygningen er aflang og fungerer som en bro, der går tværs over bugtens ende. Da møllen blev brugt, udnyttede man tidevandets bevægelser. Når bugten og det flodudløb, som ligger bag møllen, fyldtes ved højvande, lukkede man en række sluser, så vandet ikke kunne løbe tilbage. Efter tidevandet havde trukket sig tilbage, kunne man så langsomt åbne sluserne igen og udnytte niveauforskellen til at drive nogle kornmøller.

Jeg har fået at vide, at der engang var en bar derinde, efter man stoppede med at bruge bygningen som mølle. Efter sigende skete det engang imellem, at en uforsigtig fulderik faldt ud over kanten og ned i vandet, eller hvis der var lavvande, ned i et pløre af mudder og afløbsvand fra de kloakrør, som går fra husene og ud i bugten. En ærgerlig afslutning på en bytur!

Ved siden af møllen ligger et stort hus, som vidst nok er omkring et par hundrede år gammelt. Ligesom møllen, ligger huset kun et par meter fra

vandkanten, hvor små, hvidmalede træjoller ligger strandede på det nøgne sand. Lige nu er der lavvande, hvilket fuldstændigt har blotlagt havbunden, men om nogle timer vil jollerne igen ligge og vuggge, når vandet atter er vendt tilbage. Sådan er stedets naturlige rytme, altid under forandring.

Den gamle hoveddør piber højt, da jeg går derind. Husets kølighed er en tiltrængt modsætning til sommerheden og den skarpe sol. Som altid skal mine øjne vænne sig til halvmørket herinde, for der er ikke mange vinduer. Jeg rammes af duften fra køkkenet, hvor min svigermor tilbereder frokosten, der som sædvanlig er en slags stuvning med kartofler og kød eller fisk. Og selvfølgelig tortilla. Den berømte spanske æggekage, som nærmest er en religion. Dybstegte kartofler er en fast ingrediens, men alt andet er der uendelig uenighed om. Tortilla-puritanere mener, at det er blasfemisk at komme andre ting i, imens andre sværger til både løg og peberfrugt. Nogle mener, at tortillaen skal være fast

og gennemstegt, imens andre elsker, når æggemassen indeni er tyk og flydende.

Vi sætter os til bords, idet min svigerfar kommer fra arbejde for at spise frokost. Rundt om bordet sidder også min kæreste, min svigermor og min kærestes mormor, som bor med min kærestes forældre. Mormoren er en tynd, gammel kvinde, hvis krop og hænder bærer præg af et langt liv med manuelt arbejde. Trods hendes alder er hun frisk og munter, selvom latteren ofte ender i et hosteanfald. På galicisk fortæller hun mig, at alle grønne sagerne er fra køkkenhaven, og at æggene er fra deres egne høns. Min kæreste må oversætte nogle ting for mig, da mormoren kun taler galicisk. ”La comida esta muy rica” svarer jeg og smiler, imens jeg snupper endnu et stykke tortilla. Ligesom mange spanske familier er min svigerfamilie ikke super religiøs, men de har altid gået i kirke. Da min kæreste var barn, plejede mormoren at vække hende tidligt i weekenden. Uden at banke på døren gik hun ind på værelset og fjernede skodderne for vinduerne for at lade det blege morgenlys strømme ind. Min kæreste vendte sig i sengen og skærmede sine mørke øjne med tæppet. ”Djævlén hvisker i dit øre, at du skal droppe kirken og rosenkransen og blive ved med at sove” gentog mormoren, hvis min kæreste blev liggende i sengen for længe. Der var ingen vej udenom søndagsmessen.

Gennem det tilfældige møde med min kæreste har jeg mødt en helt anden virkelighed end min egen. Hvilken heldig tilfældighed det er at sidde i dette hus med disse mennesker, når jeg selv er opvokset flere tusinde

kilometer væk i en typisk, jysk provinsby. Vores liv er på en måde bare er en tilfældig kæde af begivenheder, som løbende skabes og sættes sammen – led for led. Men samtidig er vi formet af fortiden og vores forældres og forfædres arv. Det er personer, jeg sidder til bords med, og granithuset, vi sidder i, alle et vidnesbyrd på.

Min kærestes oldefar, som i sin tid købte huset, migrerede til Argentina som nittenårig og vendte først tilbage til Galicien ti år senere for at stifte familie. Han var en af flere millioner spanske migranter, der tog til Sydamerika særligt i perioden 1850 til 1930, hvoraf flest kom fra Galicien. Det er estimeret, at mindst én million galicere udvandrede i perioden, primært til Argentina, hvilket udgjorde en stor del af Galiciens samlede befolkning på det tidspunkt. Fattigdom og elendige levevilkår i Galicien og løftet om arbejde og en boomende økonomi i Argentina fik mange mænd, som min kærestes oldefar, til at forlade familien og hjemlandet og drage mod det ukendte. I oldefarens tilfælde havde han ikke selv råd til billetten over Atlanten, så han måtte låne penge af familie og venner. Han havde måske set en artikel i en avis eller fået et brev fra en ven, der allerede var derovre.

Men migranternes skæbne var uvis. Nogle mænd forlod kone og familie og lod aldrig høre fra sig igen. Mange startede sikkert et nyt liv, men jeg forestiller mig også, at andre gik til grunde. Det kan være, at løftet om penge og land viste sig at være løgn, og måske var der ganske enkelt ikke råd til at komme tilbage. Eller måske var skammen over fiaskoen ikke til at bære

derhjemme, hvor koner og børn blev efterladt. Andre, som min kærestes oldefar, vendte dog tilbage til Galicien med flere penge, end da de tog afsted. Heldigvis – for ellers havde jeg ikke siddet her i dag.

I stuen står der gamle, mørke træmøbler bygget til at holde; et kæmpe skab udført i galicisk egetræ, en smuk reol og det solide spisebord, vi sidder ved. Den komplette modsætning til byg-selv-møbler fra IKEA. En nøgen pære bader personer i et skarpt klart lys, der står i skærende kontrast til deres bløde sprog. Jeg lytter ikke til samtalens indhold men er optaget af lydene og tonelejet. De forskelle, der, i mine ører, gør, at galicisk lyder mere blødt og syngende end spansk.

Galicisk har ikke den skrattende eller raspende *j*-lyd som på spansk, der skabes, når den bagerste del af munden trækkes sammen og luft presses igennem. Det lyder mere som det bløde danske. Der bruges heller ikke tvetyde, som er typisk for spansk, når to vokaler kombineres, eksempelvis *ue* i ordet *puedo* (jeg kan). På galicisk siger man *podo*. Tvetyden skaber en lille nuance eller toneforskel i ordet, og fraværet af den er med til at give galicisk et mere glat eller jævnt udtryk. Tonelejet dykker ofte et par toner mellem de to sidste stavelser af det sidste ord i en sætning, hvilket giver et syngende udtryk. Sproget vidner om, at det galiciske temperament er roligt og nede på jorden. I temperamentet er der på en måde en vis genkendelighed til mine egne jyske rødder.

Det galiciske sprog var – sammen med mange tusinde

menneskeliv – et af Galiciens store ofre under og efter den spanske borgerkrig. I kølvandet på Francos sejr i 1939 oplevede galicerne en enorm undertrykkelse. Ved lov blev det forbudt at tale, undervise eller udgive bøger og aviser på galicisk i et forsøg på at holde galicerne i et jerngreb og ødelægge den fælles galiciske kultur og identitet. Et greb taget direkte fra den autoritære drejebog, som portrætteres så godt i George Orwells roman *1984*, hvor den autoritære stat kontrollerer borgerne gennem *Nysprog*. Et statskontrolleret sprog, hvis ordforråd årligt mindskes for at begrænse individets mulighed for at formulere fælles tanker om identitet, kultur og frihed. Efter Francos død oplevede det galiciske sprog en genopblomstring. På trods af et halvt århundredes undertrykkelse lever det galiciske sprog stadig, selvom det i dag står overfor udfordringer, da de yngre generationer taler spansk frem for galicisk.

Galicerne som folk eksisterer også *på grund af* af deres unikke historie. Granithusene står ikke på trods af områdets voldsomme storme men netop på grund af dem: De er bygget til at modstå hårdt vejr. Galicerne er, ligesom deres huse, formet af deres fælles fortids stormvejr. Granithuset er måske det stærkeste symbol på det, man kan kalde den galiciske mentalitet. Ligesom de urokelige granithuse er den galiciske mentalitet først og fremmest kendetegnet ved en underliggende værdimæssig stabilitet. Traditionelle værdier og den nære familie danner rammen om livet. Alle har en rolle eller funktion i familien, hvor loyalitet, tillid og støtte

overfor ens nærmeste udgør fundamentet for livet. Ligesom huset, rummer den galiciske mentalitet hele familien.

En interessant kontrast er balanceringen mellem stabilitet og forandring. Det er nærliggende at tro, at de traditionelle værdier har skabt en vis konservatisme eller frygt for forandringer, fordi de opfattes som en trussel mod status quo. Men det stik modsatte gør sig gældende hos galicerne. De er nysgerrige på verden og åbne overfor nye indtryk. Mødet med det ukendte er en del af deres historiske DNA og fortsætter med at være det: Fra oldefædre der rejste til Sydamerika, bedsteforældre der var sømænd på verdensomsejlende fragtskibe, forældre der arbejdede i Schweiz og nu til deres voksne børn, som bor i alle dele af verden og særligt andre europæiske lande.

Mange galicere drages dog hjem til regionen og familien igen. Ligesom månen, der trækker tidevandet tilbage udenfor, har Galicien sin egen særlige tiltrækningskraft på galicerne. Kraften er så stærk, at den historisk har kunnet overvinde andre landes tilbud om bedre livsmuligheder, uddannelse og velstand, selvom Galicien paradoksalt nok ikke kan tilbyde det samme. Det afslører, at den unikke tiltrækningskraft frem for alt er skabt af galicernes sociale bånd og forbindelsen til familien. Vi er færdige med at spise frokost. Jeg samler tallerkner sammen og begynder at rydde af bordet men bliver straks mødt med protester fra familien: ”Relaje te” – jeg skal sandelig ikke bruge min ferie på at rydde af og vaske op. Udenfor er det

før så strålende solskinsvejr pludselig forvandlet til tunge, faretruende skyer, der bader omgivelserne i et mørkegråt lys. Længere ude i bugten står det ned i stænger. ”Klassisk galicisk vejr!” konstaterer min kæreste tørt med blikket rettet mod horisonten. ”Vi må hellere gå indenfor igen. Det kommer til at storme.” ■ *på grund af*

### Lukas Krag

Dinamarca. Kandidat i Statskundskab og arbejder som embedsmand i et ministerie. Bor med sin spanske kæreste i København og rejser ofte til Galicien for at besøge svigerfamilien





# 2021

## W



### LITERATURA

Narrativa Puro Cuento  
Microrrelato  
Poesía  
Estados de Ánimo  
Libros  
Manuel recomienda  
Los libros menos  
vendidos

### CULTURAL

In memoriam  
Cine de ambos lados  
Música  
Pintura  
Escritores

### ACTUALIDAD

Editorial  
Entrevistas  
Reseña de libros  
Poetas que escriben  
sobre poetas